

Desarrollo de infraestructura China en Latinoamérica: ¿Estrategia o riesgo?

Aurora Furlong y Zacaula

Profesora Titular de la Facultad de Economía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla con el proyecto colectivo de la Vicerrectoría de Investigación y Estudios de Posgrado (VIEP): China y Rusia en América Latina

Investigadora Nacional del CONACYT

Faculta de Economía Edificio del CIEPE-10

Tel: 2295500 ext 7825

Tel: (222) 2333214

Em: zfurauro@yahoo.com.mx

Eje Temático: Economía Comercio e Inversión

Raúl Netzahualcoyotzi Luna

Profesor Titular del Programa de Relaciones Internacionales de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla con el proyecto colectivo de la Vicerrectoría de Investigación y Estudios de Posgrado (VIEP): China y Rusia en América Latina

Investigador Nacional del CONACYT

Edificio de Posgrado Faculta de Derecho y Ciencias Sociales DER9-311

Tel: 2295500 ext 7724

Tel: (222) 2333214

Em: raul.netza@correo.buap.mx

Eje Temático: Economía Comercio e Inversión

El interés de China en América Latina crea nuevas expectativas al realizar inversiones millonarias en la considerada Nueva Ruta de la Seda en la región con más de 179 proyectos específicos, particularmente en algunos países: Brasil, Venezuela, Argentina, Chile, México) latinoamericanos. El flujo de inversiones es parte de un proyecto de más de dos mil empresas chinas. China sigue invirtiendo en infraestructura, lo que les permite ampliar el margen de participación de sus empresas, y de su inversión en sectores estratégicos como agrícola, minero, hidrocarburos y manufacturas, como parte de su estrategia para la exportación y colocación de mercancías hacia otros mercados. Para los países latinoamericanos esto representa una oportunidad, o riesgo, desde la Primera Cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños y China (CELAC 2014), si bien para China este acuerdo marca un nuevo rumbo y parte de su estrategia en la región, no es lo mismo para la mayor parte de los países latinoamericanos, pues hasta hoy no se cuenta con un proyecto definido frente al gigante asiático. El pragmatismo de China en la región, podría generar mayores niveles de comercio entre ambas regiones, el riesgo es la disminución del dinamismo y crecimiento del país asiático en cuanto al rumbo y desempeño en la economía global.

El capitalismo requiere nuevos territorios y materias primas para proseguir los procesos de industrialización a partir de su intensificación y expansión hacia otros territorios, principalmente los países fuertes económicamente a través de proyectos de integración y desarrollo de infraestructura en economías más débiles para la extracción de hidrocarburos y minerales principalmente. El pragmatismo chino a través del proyecto estratégico de *la ruta de la seda* ha iniciado una nueva etapa de acuerdo a las reformas económicas y sus procesos de industrialización creciente.

Los procesos de integración que anteceden al proyecto de la Ruta de la seda, han sido varios y obedecen por ejemplo a la incapacidad de los organismos multilaterales que no han sabido dar propuestas acertadas a los países para la superación de la crisis económica global de 2008, además la presencia creciente de los países emergentes BRICS y su despliegue económico global, este grupo de países participantes en este acrónimo, no han seguido las recomendaciones de organismos multilaterales (FMI, BM, OCDE, OMC), y la trayectoria de países como Rusia, India y sobre todo China tiene mayor presencia en este grupo.

El Estado chino ha proseguido una relación de transformación en concordancia con la trayectoria de globalización, donde sus proyectos geoestratégicos son parte de los lineamientos de la trayectoria capitalista a través de múltiples acciones, la compra de tierra fuera de su territorio da cuenta de su carácter expansionista, pero también prefigura las transformaciones que su política ha seguido o deberá proseguir en otras latitudes.

Es el gobierno el que determina la producción en esos otros espacios territoriales, la preeminencia del capitalismo en esta forma, incorpora las políticas económicas de acuerdo a sus necesidades y exigencias, así el mercado de productos y de capital, tienden a ser mundializados no así el mercado de trabajo que es fragmentado (Amín, 1994), de ésta forma se va acentuando la desigualdad en pro del desarrollo del capitalismo en este caso chino, en detrimento de otras economías, así ha sido demostrado en los tratados de libre comercio firmados por diversos países.

Los proyectos integracionistas generalmente tienen como características: 1) un país de mayor presencia económica y los otros supeditados a las decisiones del más fuerte, 2) interés por la búsqueda de un número mayor de consumidores y creación de nuevos mercados, 3) generar desarrollo y crecimiento, sin consideran la libre movilidad de factores, 4) mayor acceso a las nuevas mercancías y la elevación del consumo.

Sin embargo, la armonización de políticas arancelarias, homogenización de estándares laborales, protección de inversiones extranjeras y comercio electrónico, son elementos a tomar en cuenta como la experiencia ha demostrado; generalmente los países con mayor presencia económica debilitan a los países pobres que generalmente enriquecen a los ricos a través de la transferencia de valor, e imposición de trabajo flexible y salarios precarios entre otros factores, que lejos de beneficiar a los participantes los empobrecen sobre todo en el contexto de la economía neoliberal.

El primer objetivo que perseguimos en este trabajo es analizar la estrategia de la conformación institucional de relaciones comerciales a través de acuerdos de libre comercio de China con diversos países, ello representa una estrategia comercial que requiere su modelo de capitalismo expansionista, los lazos de cooperación se han ido

ampliando, así como la inversión extranjera en proyectos diversos con los países del orbe en este caso con Latinoamérica; México, Venezuela, Chile, Argentina y Brasil principalmente, en sectores importantes (hidrocarburos, agrícolas, mineros y manufacturas). El segundo objetivo es analizar las inversiones de China en infraestructura que priorizan algunos sectores en la región, elementos estratégicos en el contexto de la Franja y la Nueva Ruta de la Seda propuesta por el presidente Xi Jinping (2013).

China y los Tratados de libre comercio

El Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica (TPP, por sus siglas en inglés) creado en 2015 con 10 miembros de la ASEAN más China, Japón y Corea, esta integración, dejaría a Estados Unidos en desventaja debido al liderato del gigante asiático y las fuertes inversiones en seguridad por parte de éste, sin embargo son países con alto PIB y con relativas similitudes para ser considerada una integración de calidad en términos de beneficio y crecimiento mutuos.

Los países potenciales en esa integración serían nueve de las costas del Océano Pacífico: Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua y Panamá. Además estarían países exportadores de materias primas como Chile y Perú con los que tiene firmado un tratado de libre comercio, los países participantes del Plan Mesoamérica, cuyas relaciones comerciales principalmente son con Estados Unidos debido al tratado de libre comercio con estos.

China es el principal país receptor de IED, y mayor inversionista en el exterior, de acuerdo con el enfoque de Robinson (2013), la hipótesis que define el presente artículo es que el flujo de inversiones en infraestructura de China hacia Latinoamérica, representan una oportunidad para su crecimiento y desarrollo, sin embargo Latinoamérica no cuenta con un proyecto estratégico conjunto ni como región, ni se observa en los procesos de integración alguna propuesta que pudiese hacer frente a China en términos ni de comercio, desarrollo tecnológico- científico, con este país, por otro lado China no ha tomado en cuenta el riesgo no asumido en las reformas económicas de su política económica exterior, sobre todo en las condiciones de

inestabilidad económica actual, debido a la caída de los precios de productos primarios, e inestabilidad comercial global. China se provee de materias primas y alimentos de los países latinos incluso con algunos la relación comercial va creciendo en tanto que por ejemplo Chile, Perú y Costa Rica, en donde la asimetría en la balanza comercial es acentuada, sin embargo la colocación de mercancías de parte de éstos países traza una trayectoria diferente en donde la orientación empresarial es relevante, y han sabido aprovechar este tratado de libre comercio para la colocación de mercancías y formas de producción, por otro lado la relación comercial ya se estaba dando desde antes de la firma de Tratados de Libre Comercio debido al interés de China por establecer relaciones con países rivereños con el Pacífico, en donde el intercambio ha sido en recursos naturales y minerales principalmente.

El gobierno chino, sigue impulsando megaproyectos como parte de su economía expansionista en el cual Latinoamérica ha sido una región que se ha visto beneficiada debido a que se convirtió en una zona proveedora de materias primas, alimentos, minerales e hidrocarburos y receptora de mercancías de alta tecnología proveniente de aquel país.

El volumen de comercio bilateral según el Ministerio de Comercio chino ascendió en 2017 a 166, 780 millones de dólares, las exportaciones de China llegaron a 83,530 el año pasado y las importaciones 83, 250 millones de dólares, cifras con subidas interanuales de 13.5 y 22.8 respectivamente. China exporta maquinaria y electrónica de alta tecnología e importa productos del sector agrícola, minerales principalmente y ha diversificado sus importaciones con Latinoamérica (Xinhua español).

Actualmente las relaciones diplomáticas de China en la región se han ampliado con 22 países en la actualidad, ha firmado tratados de libre comercio con Chile, Costa Rica y Perú.

La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) es un mecanismo de diálogo y concertación política en el que participan 33 países de ALC con China desde diciembre de 2011, cuyo objetivo es la unificación de la región e impulsar la tecnología, desarme nuclear, agricultura, las finanzas, energía y medio ambiente como

se señaló en la última reunión ministerial, este espacio de cooperación integral entre China y la región, tuvo una inversión de 233, 800 millones de dólares en 2017 en sectores de infraestructura, energéticos, agricultura, industria manufacturera, innovación científica y tecnológica y tecnología de la información.

La CELAC, como mecanismo de diálogo y concertación política asume la interlocución con otros países y grupos regionales y como mecanismo articulador se destaca el dialogo CELAC y la UE, el Foro CELAC China, el mecanismo de Dialogo con la Federación Rusa, el acercamiento con la Republica de Corea, el Consejo de Cooperación con los Estrados de Árabes con Turquía y Japón, como plataforma que facilita la presencia de la región a nivel global.

En el ultimo Foro se acordó desarrollar la capacidad de enfrentar los desafíos comunes que son elementos formulados que podrían fortalecer la iniciativa del presidente chino en la Franja y la Ruta así como el desarrollo de América Latina, se enfatiza la promoción de la actualización, innovación y cooperación entre las dos regiones para contar con una estrategia de asociación.

Al respecto la estrategia china es la construcción conjunta de una conexión continental y marítima el desarrollo de un mercado abierto de beneficio mutuo y crear una gran industria avanzada, aprovechando las oportunidades del crecimiento e innovación desplegando el intercambio de igualdad y confianza. El proyecto de la Franja y la Ruta de la seda, representa una estrategia de cooperación y es una pieza clave en la cooperación sino-latinoamericana y una posibilidad de desarrollo para región latina.

El Plan de cooperación de China- CELAC se planteo en el Foro de 2015 estableciendo 13 áreas de cooperación, en la segunda reunión se elaboraron propuestas de política y seguridad, negocios, inversión y finanzas desarrollo de infraestructura y tráfico de mercancías y personas (Caballero, 2018).

El gobierno chino no ha considerado algunos factores que debieran ser parte de la agenda del gobierno; como incrementar la productividad, el desarrollo tecnológico y las innovaciones, dejar de depender de las inversiones, y exportaciones y cubrir la demanda interna y el consumo al interior de las provincias, además el proceso migratorio al

interior del territorio es un problema pendiente como la concentración del ingreso, la política del hijo único que resulto en una población envejecida con graves consecuencias en la oferta laboral.

Las reformas económicas si bien fueron un acierto al plasmarse en las Zonas Económicas Especiales, que le han favorecido en su desarrollo, sin embargo existen aun muchos problemas no resueltos como la inestabilidad y volatilidad de las monedas a nivel global, a pesar de haberse convertido en un protagonista de la economía mundial aun no cuenta con un crecimiento económico más equilibrado. Sin embargo esta experiencia pretende ser replicada en México sin que este de por medio un proyecto de industrialización para el país, pese a la propuesta de China de firmar un TLC éste se ha ido postergando, así como otros proyectos.

Actualmente China requiere de reformas estructurales como la definición del Estado en las políticas del mercado, y las relaciones económicas en las regiones, ya que su expansionismo le lleva a enfrentar riesgos no considerados hasta hoy, por ejemplo en la región Latinoamericana en donde se ha propuesto echar a andar obras de infraestructura muy distantes del país. Además los países firmantes de tratados de libre comercio con China en la región, no tienen considerado un proyecto como soñó Bolívar con la unión de todos, a gran escala y visión de conjunto frente a países con una tendencia hegemónica como la que se avizora con éste país.

La falta de autosuficiencia alimentaria de China le impulsa a buscar nuevos mercados, el acercamiento con Latinoamérica y en concreto con Chile, Argentina, Brasil en los trabajos de Dussel (2013), Rodríguez y Rodríguez (2016), señalan que el comercio en agricultura se ha ido acentuando, sin embargo el gigante asiático debería estar buscando la innovación y la tecnología en el campo a través de ir frenando la migración interna y poder ir cubriendo su demanda alimentaria. Otro problema es la concentración en las ciudades en 2011, la población urbana superó a la rural, 690 millones de personas (570 millones en 2005), el 51,27 % del total.

Año	Población urbana	Total
2005	570 millones	Representa el 51,27% de la población
2011	690 millones	

Fuente: elaboración propia con base a datos de La urbanización China como motor del crecimiento económico, Datos y pautas territoriales, 2012.

Anguiano de Miguel, Aida; (2016). Políticas Urbanas y Sostenibilidad en China. *Barataria. Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, Enero-Diciembre, 111-130. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/3221/322148448007.pdf>

Se estima que hasta 2030 el proceso de urbanización se mantendrá a un ritmo de 0,8 a 1% por año, favoreciendo la construcción de ciudades cada vez mayores. A las tres megaciudades ya reconocidas, es decir de población superior a los 5 millones, Beijing, Shanghai y Souzhou, se acaban de incorporar Tianjin, Gouangzhou y Shenzhen, por tanto cuatro de ellas en las conurbaciones del Delta del Bajo Rio Yangtse (DBRY) y del Delta del Río Perla (DRP). Se estima que estas megaciudades serán ya 23 en 2025, al tiempo que las 125 ciudades chinas que hoy tienen más de un millón de población se habrán elevado a 220. Parece que las ciudades chinas van a seguir siendo, más que nunca, la fábrica del mundo (Mendoza Gómez, 2012).

Proyecto global chino

El proyecto global de la ruta de la seda, representa todo un cambio y transformación global, la propuesta anunciada por el presidente Xi Jinping hace apenas unos años será el desarrollo de infraestructura de tránsito de pasajeros, mercancías, hidrocarburos y alta tecnología, también llamada Cinturón-Una Ruta (One Belt-One Road, en inglés), el proyecto pretende ser el eje de la hegemonía de China como superpotencia.

La trayectoria de las mercancías siempre ha transitado por diversos lugares en ocasiones inhóspitos hasta llegar a su destino, la ruta de la seda nunca represento históricamente un solo camino de transportación, en esta se involucraban diversos lugares, naciones y destinos, sin embargo la característica era la venta de la seda, de ello deviene el nombre así asignado por el explorador alemán Baron Ferdinand von Richtoven en 1877 (Botton, 2005).

El presidente del Banco de China, Tian Guoli, informó solo las rutas terrestres y marítimas afectarían a 4.400 millones de personas y 65 países, lo que representa apoyos y beneficios para la comunidad incluida Europa. La UE, que es el principal socio comercial de Pekín, quiere coordinar esta estrategia con el Plan Juncker de reactivación y modernización económica y ha abierto las puertas a la inversión china.

La inversión 2015 obtuvo un porcentaje de 367,8% (Higuera G, 2015). De acuerdo a Higuera, esta monumental obra se tiene proyectada para pasar por Asia a Europa, de África y Latinoamérica. Una ruta marítima con la cual adentrarse por África y otra transoceánica para involucrar a Suramérica y conectar el Atlántico con el Pacífico, a través de una línea ferroviaria.

El conjunto de este titánico proyecto conlleva renovar el comercio, la industria, la innovación, el pensamiento y la cultura, este ambicioso proyecto en marcha seguramente traerá consecuencias en el mapa de las relaciones económico-políticas la cultura y la tecnología, sin embargo podría representar una renovación para el establecimiento de nuevas y mejores relaciones a través de la generación de un modelo económico diferente en donde pudiese estar en el centro el surgimiento de una nueva humanidad, que estuviera más allá de lo puramente económico, seguramente se alterará el mapa económico global y las relaciones internacionales, sin embargo al ser China el conductor de este proyecto, la tendencia sería la representación de su poder a nivel global.

Desde el punto de vista del desarrollo del capitalismo que marco una nueva ruta del crecimiento de indicadores económicos de China, estuvo determinado por las reformas y la apertura gradual, este proceso impulso en forma definitiva la nueva trayectoria del país asiático, más de 30 años con un crecimiento deslumbrante y un PIB mayor que las economías desarrolladas además, su política inicial fue combinar en este país dos modelos económicos -uno, centralizado por el Estado y el otro, capitalista en las ZZE, de mercado libre-, para cumplir con los parámetros del comercio internacional y posteriormente su

incorporación a la Organización Mundial de Comercio (OMC), en un corto tiempo, que muestran su dinamismo en el crecimiento de la economía global.

Las Zonas Económicas Especiales y el Cinturón-Una Ruta

Las transformaciones estructurales económicas, la reubicación poblacional del interior del país por su proceso de industrialización, así como la elevación del ingreso de los trabajadores de las ZEE, le han conducido a una mayor demanda de alimentos, ya que el proceso de urbanización, exige de estrategias agroalimentarias, así como el desarrollo científico y tecnológico aplicado al sector por ello ha ido impulsando Tratados de Libre Comercio sobre todo con algunos países de Latinoamérica, con Chile (2006), Perú (2010) y Costa Rica (2011), y en otras latitudes como señalamos arriba.

China ha estado desarrollando su modelo industrial al incorporar mayor valor agregado a las mercancías, al respecto las relaciones comerciales con México, de acuerdo con Simón Levy, uno de los países fundamentales en la renegociación del TLCAN de México con los países del norte es China, en tanto que el déficit en la balanza comercial es deficitaria en un 67 mil millones de dólares con el gigante asiático es decir, por cada 10 dólares del superávit que tenemos con Estados Unidos cinco los regresamos a los chinos debido a la cantidad de insumos importados de China, Levy consideró que México debe redefinir la relación con China porque resulta un asunto de seguridad nacional ya que su nivel de consumo afecta o distorsiona la demanda y los precios a escala mundial y en consecuencia de México, ello no se reduce a incrementar el intercambio comercial bilateral, tampoco considerar al modelo chino un ejemplo a seguir en términos de la búsqueda de desarrollo.

En México, la propuesta de Peña Nieto con las ZEE, es un proyecto que solamente busca el incremento de las ganancias y beneficios para el capital transnacional ya que no se cuenta con un proyecto de política de industrialización para el país, cuando se debería considerar la relación con éste país como un elemento básico en las negociaciones del TLCAN en el que el mayormente beneficiado de ese tratado es el país asiático, además China es el segundo socio comercial con México desde hace mas de 15 años, sin embargo los gobiernos en turno han descuidado la relación comercial, tecnológica y política que podría desarrollarse si hubiera un acercamiento con este país asiático.

China ha logrado reestructurar su modelo económico a partir del diseño de apertura paulatina, no solamente ha llegado a ser el principal receptor de IED, gradualmente ha ido abriendo sus fronteras al capital privado internacional, lo que ha representado retos y demandas que un proceso de urbanización y cambio requiere, sobre todo en el uso de la tierra, para alimentar a una población urbana con las ciudades que fueron creando a lo largo de sus costas, para ello depende de la importación de materias primas que otros países le proveen, por ello el interés de haber impulsado acuerdos de libre comercio con países de Latinoamérica.

Cuadro1. Inversión Extranjera en China, 2014-2016

Inversión Extranjera Directa	2014	2015	2016
Flujo de IED entrante (millones de USD)	128.500	135.610	133.700
Provisión de IED (millones de USD)	1.085.293	1.220.903	1.354.404
Número de inversiones greenfield***	1.080	876	800
IED entrantes (en % de la FBCF****)	2,7	2,8	2,8
Provisión de IED (en % del PIB)	10,3	10,9	12,1

Fuente: UNCTAD, Últimos datos disponibles.

La política de industrialización en este país, permitió la incorporación del capital privado transnacional -en el primer periodo en las costas solamente- y tuvo un impacto a escala nacional en las provincias, con las reformas de privatización de la tierra, que demuestran una creciente interrelación local, regional y global, dejando en duda la ideología del comunismo chino en su fundación, al utilizar practicas del neoliberalismo y utilizar las reglas del mercado.

China rompe el esquema gradualista de desarrollo –como el que se pretendía desarrollar en Latinoamérica- y logra la combinación de zonas libres y mercado administrado por el Estado. Aunque existen proyectos de integración de diferentes escalas desde regionales en la zona asiática hasta de carácter transnacional, como es el proyecto *Cinturón Una Ruta*

este propuesto por el gobierno de Xi Jinping (2013) con el desarrollo de infraestructura en la zona euroasiática y en la cuenca del Océano Índico.

En los últimos veinticinco años y con la profundización del proceso de apertura del sector externo de la economía, China, se ha convertido en el primer receptor de Inversiones Extranjeras Directas (IED), después de Estados Unidos, y ha consolidado por medio del comercio internacional, las mayores reservas internacionales del mundo.

En esta fase del neoliberalismo, el capital transnacional en general carece de regulación, y el modelo chino no escapa de ello. Hay otro mecanismo para su expansión y se da a través de acuerdos comerciales en otros países como el que se impulsó en América Latina, Asia, países de Europa del Este, África, así como su expresión en un Estado Populista, que tiene reglas y normas encargadas de servir al capital nacional el cual se inserta en la órbita del capital privado transnacional (Petras, 2001).

Actualmente el capital privado chino, prosigue con la creación y diseño de nuevas ZEE fuera de su territorio, continuando con la apertura paulatina y la compra de tierra en otras latitudes, creando y diseñando infraestructura y nuevos mercados para proseguir con la obtención de materias primas, necesarias para su proyecto expansionista y de industrialización.

Es la expresión de la periferización (Amín S., 1994) que contribuye al proceso de globalización para moldearlo de acuerdo a sus propios intereses, y produciendo una acentuada desigualdad entre los países y regiones, de acuerdo a su lógica capitalista expansionista, como señala Amín, es la expresión de la ley del valor, y la mundialización de ésta, supeditando a las economías de otras latitudes a sus intereses y decisiones económicas, creando desventajas y acentuando la concentración del ingreso y crecimiento de la pobreza.

De ésta forma el capitalismo chino, va expresándose bajo el artificio del Estado de Bienestar y la preocupación de superar la pobreza en otros territorios, cuando en el propio no lo ha hecho. Bajo la idea de desarrollo y competitividad, se ha ido expandiendo con cada vez mayor centralización, para ir creando nuevos mercados, aún con rectoría del gobierno y

entrelazándose los oligarcas chinos con otras elites económicas de diversos países, engarzándose con la elite transnacional.

Las nuevas ZEE fuera de su territorio, son parte de su inserción a la competitividad global, como expresión de la ley del valor, propia del capitalismo, pero expresada mundialmente. Y es que la creación de las ZEE, y las actividades productivas desarrolladas, que van no solo de la producción de manufacturas, lo que le confirió el señalamiento de *la gran potencia manufacturera*, y en los nuevos proyectos incluye el sector tecnológico y de servicios por ejemplo Shanghái, región que se ha convertido en el principal centro financiero de Asia, pero también es productora de mercancías de alto valor agregado, con la utilización de nuevos materiales, y creación de mercancías más sofisticadas que demanda el mercado regional e internacional, además ahí se encuentra el Banco de los BRICS.

El decidir la producción que el país requiere en la producción de alimentos como el arroz, la soja, el maíz, va creando expectativas de consumo y creación de demandas en otros territorios, pero también es una forma de apertura de nuevos mercados creando otras necesidades, de igual forma va mermando la capacidad productiva y las decisiones en estados y países donde asienta su capital, de ésta forma queda en entredicho la soberanía alimentaria del país.

La política china, utiliza su poder de compra de tierras aparentemente ociosas, para imponer su poder y dominio, cubriendo así sus necesidades, China se ha volcado a la apertura y condiciona a esa parte de la sociedad de países extranjeros (compra de tierra), a las necesidades de su mercado doméstico, parte de la literatura sobre el tema, señala esto como una característica neocolonial de nuevo cuño.

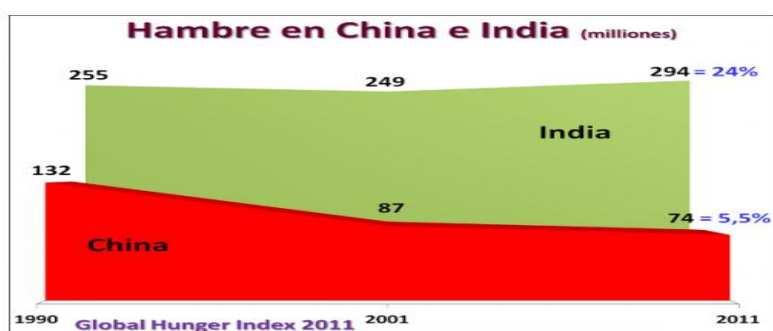
La producción tradicional de los países receptores de decisión y compra territorial, (en algunos países de África o de Europa como Ucrania), y sus unidades de producción son substituidas por nuevos productos, alterando sus cadenas de valor, pero que generan espacios funcionales al capital sinotransnacional.

Para el autor de Capitalismo global, estas economías van insertándose a las decisiones de un Estado que es parte de un Estado Transnacional (Robinson, 2014) que va minando las

decisiones de producción de recursos estratégicos de cualquier economía, como es salvaguardar su soberanía alimentaria, parte de su identidad, y su cultura.

Estos cambios en la migración interna, donde la población urbana ha pasado del 20% de la población al 50%, se pueden explotar la tierra, pero no venderla, sin embargo en este primer periodo de transición, la población tiene cubierta su soberanía alimentaria, cosa que no sucede en otros países, con esto China cubre las necesidades de la población urbana creciente.

Una de las características de su agricultura -si se mide a escala mundial- es que alimenta al 22% de la población, aunque sólo tiene el 9% de la tierra cultivable del mundo, además, son un contraste llamativo, no sólo con la antigua China, del hambre y la pobreza extrema, sino también con las formas extremas de pobreza que todavía dominan el campo de la India ó África (Amin, 1994).



En este proceso el gobierno chino, ha ido cediendo espacios al nuevo sector privado insertándose a la economía global desde 1990, sin embargo ha logrado una urbanización productiva e industrial, que reúne a 600 millones de seres humanos, dos tercios de los cuales se urbanizaron en las últimas dos décadas (Amín, 1994).

Conclusiones

China es una economía que ha crecido en términos absolutos, de población continental, con tratados de libre comercio con algunos países de Latinoamérica, lo que pudiese desembocar en la construcción de un Frente Latinoamericano que optimice los sectores clave (minería, materias primas, alimentos) para establecer un proyecto diferente para superar los estragos

del neoliberalismo. Los países de Latinoamérica tienen ante sí la oportunidad para desplegar capacidades, y unir las fortalezas que le está ofreciendo un país que ha ido incursionando en la apertura gradual en su inserción al mundo capitalista, pero con una clara tendencia hacia la construcción de un proyecto por la humanidad, desde las especificidades internas y características propias, optimizando sus métodos de producción, y cuidado medioambiental (construcción de terrazas, riego por goteo, producción de traspatio, recuperación de tierras agrícolas, saponificación etc.), al plantear el proyecto Cinturón Una Ruta, obliga a replantear la economía y superar rezagos históricos, ver hacia el interior del continente y replantearse un modelo regional que permita la elevación del nivel de vida.

Fuentes

Amin, S, Arrighi, G. Frank, A. & Wallerstein, I.1982. Dynamics of World Crisis. Monthly Review Press, Nueva York.

Amin, S. 1994. Capitalismo, Imperialismo Mundialización. Recuperado en http://www.ehu.es/Jarriola/Docencia/EcoInt/Lecturas/Samir%20Amin_capitalismo%20imperialismo%20mundializacion.pdf

Anguiano de Miguel, Aida.2016. Políticas Urbanas y Sostenibilidad en China. Barataria. Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales, Enero-Diciembre, 111-130. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/3221/322148448007.pdf>

Banco Mundial. 2016. Perspectivas económicas mundiales. Recuperado de: <http://www.bancomundial.org/>

Botton, Flora, 2005. Reseña de "The Silk Road: Two Thousand Years in the Heart of Asia" de Frances Wood Estudios de Asia y África, vol. XL, núm. 1, enero - abril, 2005, pp. 233-236.

Caballero G. 2018. Las nuevas tendencias China América Latina, en China Hoy, Secc Análisis, Pág. 40-41

China Statistical Yearbook (2016). Public Health and Social Services, Recuperado de: <http://www.stats.gov.cn/tjsj/ndsj/2012/indexeh.htm>

Comercio entre China y América Latina recupera crecimiento rápido, recuperado en http://spanish.xinhuanet.com/2017-11/01/c_136720045.htm., 11/01/2017

Higueras G.2015. La Ruta de la Seda del siglo XXI, Estudios de política exterior., disponible en <http://www.politicaexterior.com/articulos/politica-exterior/la-ruta-de-la-seda-del-siglo-xxi/23/02/2017>

Levy Simón.2018. Si hay vida después del TLCAN, La Jornada, Sección Opinión, disponible en <http://jornada.com.mx/2018/03/11/opinion/018a1eco>

Martínez A, V.H.2009. Desarrollo económico y tensiones sociales por el desarrollo urbano en china. Caso de estudio: Pekín. Para obtener el título de Historiador, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Fac Cien. P 205.

Mendoza Gómez, J. 2012. La urbanización China como motor del crecimiento económico. Herencias socialistas y liderazgo urbano en la atracción de capital. Obtenida el: 24 de agosto del 2017, de: <http://josefinagomezmendoza.com/la-urbanizacion-china-como-motor-del-crecimiento-economico-herencias-socialistas-y-liderazgo-urbano-en-la-atraccion-de-capital/>

Petras James.2001). Globalization Unmasked: Imperialism in the 21st Century, Imperialism in the 21st Century, Paperback

Robinson, W. 2013. Una teoría sobre el capitalismo global: producción, clase y Estado en un mundo transnacional. México: Siglo XXI Editores.

Rocha Pino, Manuel de Jesús. 2017. Los proyectos de integración megarregional de China: el caso de la iniciativa Cinturón y Ruta (CYR). Anuario Mexicano de Derecho Internacional (en línea) XVII (Enero-Diciembre): Fecha de consulta 18 de mayo de 2018) Disponible en <http://sociales.redalyc.org/articulo.oa?id=402750094016> ISSN 1870-4654

Xinhua en español. 2017. Exportaciones de servicios de China crecen con rapidez en 2017, recuperado en http://spanish.xinhuanet.com/2018-02/06/c_136951474.htm, agosto 2017